

Los valores del Almirante Brown

Capitán de Navío Gonzalo H. Nieto

Conferencia: Doscientos diez años de la campaña del Almirante Brown en el Río de la Plata (estrategia, liderazgo y valores) realizada el miércoles 22 de mayo en la sede central del Centro Naval, en el marco de la Semana de Mayo.

Panelistas: CN VGM (R) Doctor en Historia Guillermo Andrés Oyarzábal, Doctor Alfio Aquiles Puglisi. Moderadores: CN (R) Tomás Merino y CN Gonzalo Nieto.

Ser el último disertante, luego de las excelentes exposiciones llevadas a cabo por los señores que me precedieron, no es ventajoso.

Sin embargo, agradecido por la invitación de las autoridades del Centro Naval y del Instituto Nacional Browniano, intentaré abordar la figura del Almirante Guillermo Brown desde un punto de vista que es fundamental para los hombres y las mujeres de mar de la actualidad, reivindicando a aquel marino, irlandés de nacimiento, cuyo arrojo y probidad son, para nosotros, la más alta herencia: me refiero a sus *valores, principios y cualidades personales*.

La historia, «maestra de vida», expresión atribuida a Cicerón, es un valioso vehículo que permite no solo vincular al hombre con su pasado, sino también ser fuente de valores e identidades culturales, lo cual contribuye a un ininterumpido diálogo entre lo que fuimos como nación y lo que podemos llegar a ser.

Los valores impulsan, orientan y dinamizan, y ayudan a configurar la personalidad y a reforzar la identidad de los individuos y las instituciones. En este sentido, dedicaré unas líneas para reflexionar sobre los valores del «padre de la patria en el mar».

Valores del Almirante Guillermo Brown

A modo de un rosario virtuoso y a riesgo de dejar fuera muchos otros, intentaré expresar de manera breve y con-

cisa los quince valores que, a mi criterio, son los más destacados que encarnó el Almirante Guillermo Brown.

1.º - Firme voluntad de luchar por la libertad de su pueblo

Por su sangre irlandesa, solo podía inclinarse hacia la causa justa de la libertad y pronto tomó conciencia del papel histórico del cual le tocaba ser protagonista; se convirtió, así, en un ardiente defensor de los intereses de la patria que adoptaría como suya. Muchas veces declaró su permanente compromiso con la causa libertadora, que cumplió cada vez que fue convocado para la lucha independentista.

Por ejemplo, en el parte de la toma de la Colonia, fechado el 4 de marzo de 1826 a bordo de la corbeta *25 de Mayo*, expresó: «El honor nacional requiere un esfuerzo. El jefe de la escuadra debe hacer y hará su deber. Si el éxito es favorable, todo irá bien; pero si es desgraciado, suplico se salve mi nombre y el honor de mi familia».

2.º - Resiliencia: capacidad de recuperarse en la adversidad

En su bautismo de fuego como comandante de la escuadra, durante el Combate de Martín García, se empeñó y planificó el desembarco en la isla hasta dar vuelta la situación, y lo que parecía derrota, el 15 de marzo de 1814, se definió como victoria. El peligro fue para él un estímulo, y el aparente desastre, un desafío.

3.º - Pleno respeto por el gobierno instituido

Luego de la Revolución Unitaria de 1828 y la toma del poder de Juan Lavalle, ejerció como gobernador delegado de Buenos Aires.

En esta función intercedió para mantener el gobierno legalmente instituido e intentó disuadir al general unitario de fusilar al depuesto gobernador federal Manuel Dorrego.

4.º - Altruista compromiso patriótico sin embanderamientos partidarios

Brown intentó siempre superar los diferentes colores políticos o de facciones cuando se trataba de defender la causa nacional. En todas las oportunidades en que se lo necesitó, siempre acudió dispuesto a colaborar. De tal modo, sirvió a la escuadra republicana entre los años 1826 y 1828, durante la guerra con el Imperio del Brasil, cuando las Provincias Unidas se encontraban presididas por el unitario Bernardino Rivadavia, pero también lo hizo al servicio de las fuerzas confederadas, cuyo principal referente era el federal Juan Manuel de Rosas.

5.º - Distinguidas dotes de conductor

En plena guerra argentino-brasileña, dos grandes héroes de la escuadra, muy apreciados por Brown, decidieron batirse a duelo por sus diferencias políticas: se trataba de los comandantes Leonardo Rosales y Tomás Espora.

Como estaban a bordo bajo las órdenes de Brown, le pidieron autorización para bajar a tierra. El Almirante aceptó, pero pidió postergarlo por estar el enemigo a la vista. A los pocos días, al estar frente a frente las escuadras argentina y brasileña, el Almirante llamó a Espora y a Rosales a su puente de mando. «Llegó el momento del lance pendiente —les dijo—. No olviden que cuento con su promesa de cumplir escrupulosamente mis órdenes». Asintieron los marinos, y el jefe naval prosiguió: «Dentro de unos momentos entraremos en combate. Nosotros estamos listos —apuntó con su dedo—. ¿Distinguen ustedes la insignia de la capitana brasileña?» Rosales y Espora volvieron a asentir. «Bien. Ustedes van a atacar esa nave por muchos costados. Aquel de ustedes que consiga hacer arriar su pabellón será el vencedor del duelo. La sangre de unos bravos como ustedes solo debe derramarse en aras de la patria. Andando, pues».

Esto demuestra no solo la voluntad de que dos de sus oficiales más queridos superaran sus diferencias partidarias, sino sus propias dotes de conductor que, aprovechando los disensos particulares y un contexto determinado, arribó a un resultado que le fue de provecho.

6.º - Absoluto conocimiento de su oficio

Guillermo Brown no solo fue un valiente marino, sino también un hombre cuyas habilidades tácticas dejaron una marca indeleble. Los ejemplos son innumerables. Una cabal muestra es la maniobra empleada durante la campaña de Montevideo: al dividir las fuerzas luego del combate de Martín García, debilitó las fuerzas realistas, lo que le allanó el camino para tomar la plaza.

En otro orden, su gran conocimiento del Río de la Plata y sus afluentes como teatro de operaciones le confirió amplias ventajas frente al enemigo brasileño, que no dominaba el medio con la misma pericia que el nauta irlandés.

7.º - Elevado ascendiente sobre sus subordinados y adversarios

Brown era consciente de sus valores, los que suscitaba en sus subordinados e imponía a sus adversarios.

Dice en sus Memorias, en la parte del combate de Martín García: «La intrepidez y la perseverancia con que fue atacada y tomada la isla asentó en alto grado una superioridad que mantuvo luego en lo restante de la guerra, deprimiendo el espíritu de los españoles».

Más adelante, al recordar las acciones de la Escuadra Republicana a sus órdenes frente a la materialmente superior Escuadra Imperial durante la guerra contra el Imperio de Brasil: «La escuadra imperial aventajaba en todo a la nuestra, menos en energía moral».

8.º - Espíritu práctico

En el seno familiar, era un hombre abierto, comprensivo y amplio, así como sumamente pragmático, quizás la practicidad propia de la vida de mar.

Esto puede observarse en el hecho de que sus hijos fueran educados en diferentes credos religiosos, respetando así sus respectivas creencias: las mujeres siguieron la religión de su madre, protestante, mientras que los hombres fueron educados en la fe católica.

9.º - Perseverancia en su empeño

Se destaca su tenacidad para conseguir un objetivo. Cuando se imponía una meta, no variaba su rumbo hasta lograrla y, para ello, se adaptó a las diferentes circunstancias. Brown encarna dos formas de cultura: la cultura del proyecto y la cultura del trabajo, sin el cual no hay plan realizable. A esa perseverancia supo sumarle una gran capacidad para resolver situaciones complejas e imprevistas.

El mismo Mitre, con motivo de las exequias del Almirante, resaltó su tenacidad: «Él, con solo su genio, con su audacia, con su inteligencia guerrera, con su infatigable perseverancia, nos ha legado la más brillante historia naval de la América del Sur».

10.º - Audacia y valor temerario

Ya los clásicos se referían a la virtud como el «justo término medio», aquel hábito que se encuentra entre dos grandes extremos: uno por defecto, y otro por exceso.

Si tomamos como ejemplo la virtud del *valor*, la cobardía sería un extremo (defecto), y la temeridad, el otro (exceso). Ahora bien, ¿qué podemos afirmar de Brown? Demostró su valor en reiteradas ocasiones, como fue el enfrentarse con diez buques a los treinta y un bajeles imperiales, pese a las reiteradas alertas del gobierno de no tomar medidas extremas en posiciones desventajosas. Esta audacia que rozaba la temeridad contrastaba con el accionar de muchos de sus comandantes subordinados, sobre todo durante la campaña de Montevideo, en la que eran frecuentes sus arengas para que actuaran con el mismo celo que él.

11.º - Calma de ánimo en el riesgo extremo

Son reiteradas las ocasiones en las que la adversidad se le presentó y mantuvo la calma necesaria que le permitió tomar las decisiones apropiadas, como fueron la varadura de la fragata *Hércules*, prácticamente destruida por las fuerzas realistas en las proximidades de la isla Martín García, el difícil paso por los dos océanos, en el contexto de la campaña corsaria al Pacífico o, ya anciano, el famoso «rapto de la escuadra» durante el bloqueo anglo-francés.

En todos esos casos, y solo por mencionar algunos, la integridad de ánimo puede advertirse, ejemplo de marino y eximio comandante.

12.º - Preocupación por su personal

Respetuoso de la disciplina y duro en su ejercicio, no obstante, ello se afirma en el reconocimiento de la fidelidad de los capitanes y de toda la marinería a sus órdenes.

En su campaña al Pacífico, se lanzó al agua llena de peligros hasta alcanzar el bergantín *Santísima Trinidad*, donde se produjo una matanza de sus hombres por parte de los realistas y, con una antorcha en la mano, avanzó hacia la santabárbara y amenazó arrojarla para detener el degüello de su gente. Salvó así a sus hombres a riesgo de volar todos, al precio de ser hecho prisionero.

13.º - Humanidad frente al vencido

Siempre hizo un permanente culto del *honor victis*, honor a los vencidos, reprochando los actos de crueldad con el enemigo caído, y fue implacable cuando algún subordinado intentó ser cruel.

Son conocidas sus furiosas reacciones contra el exterminio que los enemigos solían ejercer en los abordajes. Cuando venció a Garibaldi en el combate de Costa Brava, enfrentamiento naval librado el 15 y 16 de agosto de 1842, les dijo a sus hombres: «Dejen ir a ese gringo, que es un valiente». Años más tarde, Giuseppe Garibaldi se convertiría en el padre de la unidad italiana.

14.º - Honestidad en el desempeño de su tarea

Su compromiso con la patria lo convirtieron en una figura respetada y admirada por muchos, no solo por su pericia como marino, sino por su sencillez y su austeridad.

La siguiente anécdota lo demuestra. El mismo Brown le escribió al almirante de la Armada Imperial brasilera, John Grenfell, quien le ofreció la rendición durante el combate de Quilmes: «Mi querido Grenfell, no me pesa haber sido útil a la patria de mis hijos, considero superfluos los honores y la riqueza cuando bastan seis pies de tierra para descansar de tantas fatigas y dolores».

Cuando la patria no lo necesitó defendiendo sus aguas, no dejó de desempeñar, aún anciano, sus tareas diarias trabajando la tierra en la quinta de Barracas, popularmente conocida como la Casa Amarilla. Tuvo fama, pero en la conciencia de su propio ascendiente supo mantenerla en el cauce del honor.

15.º - Dar la vida por la patria

En 1826, durante la guerra con el Brasil, Brown afirmó: «Mi vida es vuestra y rendirla por el honor de mi país es mi primer deber». Este valor de ofrecer la vida por su patria adoptiva trasciende y supera, sin duda, la calidad y la profundidad del resto de los valores expresados.

Los valores brownianos en el tiempo

Todos estos valores encarnados por el gran Almirante han trascendido en nuestra institución, materializándose en diferentes acontecimientos que se han convertido en verdaderos hitos de nuestra historia naval.

No es mi intención realizar un corolario demasiado exhaustivo; a los fines de la exposición, mencionaré solo los siguientes:

La expedición del Comodoro Luis Py en la Patagonia

Organizada en un contexto en el que el Estado nacional buscaba consolidar su presencia patagónica y disuadir las tentativas de ocupación de esos confines, una escuadrilla, conformada por buques fluviales no aptos para la navegación en mar abierto, enfrentó la rudeza de los mares australes bajo serias limitaciones logísticas y logró fondear en el río Santa Cruz, más precisamente en la Caleta de los Misioneros, el 1.º de diciembre de 1878, donde fue izado el pabellón nacional como gesto de afirmación de la soberanía argentina.

Por este motivo, cada 1.º de diciembre la Armada Argentina conmemora el Día de la Flota de Mar.

Fue además durante esta expedición que la Escuela Naval Militar tuvo su primera promoción de egresados a bordo de la corbeta *Uruguay*, en enero de 1879.

La corbeta *Uruguay* y el rescate antártico

Al mando del entonces Teniente de Navío Julián Irizar, el buque más veterano de nuestra Armada, que transita su sesquicentenario y sintetiza los deseos de profesionalización de Sarmiento, se alistó con premura para su expedición hacia la Antártida en busca de la expedición del geólogo sueco Otto Nordenskjöld, a la que rescató y trasladó a Buenos Aires exitosamente en 1903. El heroico rescate puso a la Armada Argentina en los titulares del mundo.

Presencia permanente en la Antártida

Desde inicios del siglo xx y hasta la actualidad, el constante accionar de la Armada Argentina y el accionar conjunto sumado a las diversas instituciones antárticas son herederos de aquel legado de presencia permanente en los mares del sur, expresado en su predisposición a la búsqueda y rescate de naufragos, el apoyo a las investigaciones científicas y el afán de que los colores celeste y blanco continúen flameando en los confines antárticos.

Conflicto del Atlántico Sur

Las acciones heroicas llevadas a cabo por el Capitán Giachino, por los tripulantes del submarino *Santa Fe* al mando del Capitán Bicain, por los tripulantes del aviso *Alférez Sobral* bajo las órdenes del Capitán Gómez Roca, por el Teniente de Navío Aviador Naval Marcelo Márquez y por el Teniente de IM Carlos Daniel Vázquez, entre tantas otras que se podrían mencionar y que nos llenan de orgullo, resumen la profesionalidad, el arrojo y la valentía de todos los marinos que participaron de la gesta de Malvinas.

Todos ellos, en su accionar, dejaron en alto los valores de nuestro primer Almirante y rindieron un justo tributo a los seiscientos cuarenta y nueve caídos en nuestras tierras irredentas.

Con esta breve reseña, he pretendido expresar el modo en que los valores legados por el Almirante Brown, luego de tres décadas de estar al frente de la Escuadra Nacional, han traspasado a generaciones de marinos y se encuentran presentes en álgidos momentos de nuestra historia naval.

Constituye para nosotros un noble compromiso mantenerlos vigentes en cada rememoración y en cada labor que nuestros hombres y mujeres de mar realizan cotidianamente.

Muchas gracias. ■

El Capitán de Navío Gonzalo Horacio Nieto nació el 22 de mayo de 1972 en la ciudad de Bahía Blanca. Egresó de la Escuela Naval Militar como guardiamarina el 31 de diciembre de 1993. Perteneció a la Promoción 123 del Cuerpo Comando, Escalafón Naval.

El 15 de diciembre de 2022, asumió el comando de la fragata ARA *Libertad*. Entre los comandos ejercidos, se encuentran el aviso ARA *Teniente Olivieri* y los destructores ARA *Heroína* y ARA *Sarandí*.

En 2013, se hizo acreedor del distintivo *Expert de la défense en management, commandement et stratégie*, otorgado por L'École de Guerre de la République Française.

En 2022, recibió el distintivo *Master of Arts in Defense and Strategic Studies and Joint Professional Military Education*, otorgado por el Naval War College de la Armada de los Estados Unidos de Norteamérica.

Durante 2009, realizó el Curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela de Guerra Naval de la República Argentina; en 2012 y 2013, el Curso de Comando y Estado Mayor en L'École de Guerre del Ministerio de Defensa de la República Francesa y, en 2022, el Curso Superior de Comando y Estado Mayor en el US Naval War College de la Armada de los Estados Unidos de Norteamérica.

Durante 2018 y 2019, cursó y aprobó la Maestría en Logística de Proyectos de Integración Regional en el Instituto Tecnológico de Buenos Aires.